



MÚSICA—TEATROS—BELLAS ARTES

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

REVISTA SEMANAL

BIBLIOTECA MUSICAL

COLABORADORES

Gounod, Massenet, Saint-Saens, Arthur Pugin, Filippo Filippi, Wouters, Arrieta, Barbieri, Blasco, Breton, Campo Arana, Cañete (D. Manuel), Cárdenas (D. José), Castelar, Castro y Serrano, Chapí, Conde de Morphy, del Val, Escobar, Esperanza y Sola, Fernandez Florez, Grilo, Nuñez de Arce, Peña y Goñi, Rodriguez Correa, Rodriguez (D. Gabriel) y Santa Ana (D. Luis).

PRECIOS DE SUSCRICION: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 86 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.
En la Isla de Cuba, 5 pesos semestre y 8 al año (oro).—En Méjico, 2 1/2 rs. semanales.—Número suelto, 1 peseta.
Este periódico regala á sus suscritores 52 piezas de música al año, ó admite el importe de la suscripcion en pago de la música editada por nuestra casa que aquellos elijan, con arreglo á los precios marcados, siempre que lo comuniquen oportunamente á esta Direccion.

SUMARIO

Advertencia.—Cristóbal Oudrid (continuacion). por D. Antonio Peña y Goñi.—El piano, por A. D.—La Sociedad de cuartetos.—Amor y música, por Minuto.—La semana teatral.—Correspondencia: Carta de París, por Bebé. Carta de Barcelona. por W.—Noticias teatrales: Madrid, provincias y extranjero.

ADVERTENCIA.

Con el presente número repartimos á nuestros suscritores el precioso *Pasa-calle* de la zarzuela *La Mendiga del Manzanares*, música del reputado maestro Marqués y acerca de cuyo mérito fuera ocioso cuanto pudiéramos decir en la presente ocasion. El haber elegido dicha pieza, es una prueba manifiesta de que la consideramos digna de figurar entre las páginas del escogidísimo album que paulatinamente vamos regalando á nuestros abonados. En el próximo daremos á luz la última tanda de walses del popular maestro Fahrbach, tan aplaudido por sus inspiradas composiciones musicales. De ese modo tendremos ocasion de ofrecer á nuestros abonados las primicias de una obra, cuya propiedad, así como otras del mismo autor, hemos adquirido para España y Portugal.

CRISTÓBAL OUDRID.

III.

Cuando Oudrid llegó á Madrid, el arte lírico nacional (llamémosle así, puesto que de alguna manera hay que llamarle), no existía.

La aficion que en el público de la corte habrian hácia la música despertado las óperas del tiempo interpretadas por cantantes de nombradía, preparó perfectamente el movimiento artístico que los fundadores de la zarzuela supieron aprovechar con gran acierto para establecer sobre sólidas bases el género que habia de legar á la historia musical de España una de sus páginas más brillantes.

Aquellos artistas, nunca bastante elogiados, aquellos compositores entusiastas, aquellos maestros celosos del progreso musical pátrio, jóvenes llenos de ardor, de talento y de ingenio, que como Barbieri, Arrieta, Gaztambide, Salas y otros no menos dignos de mencion, lograron con miras

elevadas, union y acierto admirables crear un género y una escuela que las corrientes modernas parecen haber agostado para siempre, merecieron bien del arte y de la patria, cumplieron con su deber como buenos, llenaron las necesidades de la época, abrieron á la música teatral horizontes desconocidos, engendraron en el público un movimiento de simpatía y de admiracion que fué su mayor estímulo y el más preciado galardón de tan nobilísimos esfuerzos.

No es de ellos la culpa si otras generaciones no han sabido corresponder con el público y los tiempos como ellos lo hicieron ayer con unánime beneplácito; no es de ellos la culpa si el germen no ha fructificado en relacion á los adelantos constantes del arte y á la constante cultura de los pueblos; no son ellos responsables del estado actual del arte en España.

Ellos hicieron lo que debian y podian, y el éxito más brillante coronó su digno proceder. Tenian límites dados y á ellos atuvieron su iniciativa y los vuelos de su fantasía juvenil y entusiasta.

Crearon algo, algo bello, verdadero, útil y sobre todo nacional; colocaron la primera piedra para el gran edificio de la regeneracion musical.

Si el edificio ha quedado sin terminar y el tiempo mina y amenaza con derribar lo ántes construido, sea de otros la responsabilidad.

En cuanto á nosotros, séanos permitido saludar al paso, con respeto y entusiasmo los nombres de los que dieron á la zarzuela su mayor esplendor, su popularidad y su prestigio.

Jóven, lleno de ilusiones, aguijoneado por la ambicion de producir, saturado de aquella atmósfera de ardor y de esperanzas que alentaba á los compositores españoles en época en que el arte parecía renacer á nueva vida, no es extraño que Oudrid se lanzara decidido á una carrera de aventuras en el nuevo género que á su artístico entusiasmo se ofrecía.

El canto popular formaba la base fundamental, el principal ambiente, el atractivo más poderoso, la sávia, el nervio, la poesía de la zarzuela.

Para dramatizar el canto popular, si se nos admite el verbo, para plegar la naturaleza, el carácter virtual y genuino del elemento lírico popular á las necesidades de la accion dramática, para elevar, en una palabra, el canto popular á la categoría de lenguaje artístico exento de su forma ingénitamente sencilla y trasladarlo en esencia al movimiento de todos los sentimientos y de todas las pasiones del drama, Oudrid necesitaba un conocimiento del tecnicismo del arte que jamás quiso tener, ó un sentimiento, una emocion artística que eran refractarios á su naturaleza, ó un ingenio y una facilidad privilegiadas que nunca logró alcanzar.

No escribió, no podia escribir el terceto de *Marina*, ni el final del acto

segundo de *Pan y toros*, ni la escena de la tienda de *Catalina*, ni las romanzas de tenor de *El Dominó azul* y de tiple de *Jugar con fuego*, porque carecía de aquellas condiciones.

La ciencia de Arrieta y su nota dulce y patética tan atractiva en el fondo como pura y casta en la forma, el fogoso temperamento dramático de Gaztambide, la admirable vivacidad de ingenio y la inspirada musa de Barbieri faltaron á Cristóbal Oudrid para tomar puesto entre los compositores dramáticos de su época.

Pero en cambio, ¡con qué brillantez, con qué sensualidad, con qué alegría desenvoltura supo el malogrado maestro dar vida exuberante á la verdadera canción española, al canto popular en toda su propia sencillez genuina, en toda su encantadora facilidad!

Y es que Oudrid tuvo el talento de huir de todo aquello que pudiera envolver para el artista nacido tal un problema cualquiera de los que no es dado resolver sino al compositor. Podría quizá tener, y lejos de nosotros ponerlo en duda, pretensiones distintas, podría creerse dotado de cualidades de mayor alcance y aspirar á pasar por un maestro en toda la extensión de la palabra, pero sus numerosas partituras han quedado como elocuente testimonio de lo contrario.

Pobre de armonía y de instrumentación, su estilo se manifiesta ampuloso y amanerado cuando pretende, como en los últimos años de su actividad artística, simular adelantos mentidos, entrar en sendas desconocidas y fingir profesiones de fé que son viviente antagonismo de su naturaleza y de sus conocimientos.

Para que la escasez de estos se disimule y la riqueza y espontaneidad de aquella se revelen en todo su esplendor, necesita que la canción venga en su auxilio. Entonces aparece lezana y espontánea la musa retozona y desembarazada de Cristóbal Oudrid.

Nada de ciencia, nada de cálculo; los acordes de tónica y dominante y una instrumentación primitiva, bastan para sostener aquellas melodías primitivas también, llenas de naturalidad y de encanto, cuya forma esbelta y graciosa, sin retoques ni perfiles ociosos se disuelve con delicioso abandono en el ambiente puro del sentimiento popular.

De aquí la inmensa popularidad de las canciones de Oudrid, que arrancan precisamente, aparte de la inspiración metódica del maestro, del ropaje airoso, diáfano, de la casi desnudez que las envuelve, y de aquí que, fáciles de retener y de entonar, hayan dado mil vueltas por España y estén destinadas á dar muchas más.

Dígame lo que se quiera, y júzguense nuestras opiniones como extremadamente severas, Oudrid, no puede pasar á los ojos de la verdadera crítica como un compositor lírico dramático.

No podrá decirse de él que sea el autor de tal ó cual zarzuela, exceptuando quizá el *Postillon de la Rioja* ó algun sainete musical como *El último mono* ó *Buenas noches señor don Simón*, porque todos los elementos que en las obras de Oudrid se separan del canto popular, se fundan en incrustaciones serviles del estilo italiano malo, producto, como no nos cansaremos de repetirlo, de la falta de conocimientos técnicos del arte de que adoleció siempre el maestro, ó de una dejadez, de una esterilidad de espíritu consecuencia natural también del defecto anterior.

El valor relativo que tales condiciones representan, es muy subido, sin duda alguna, y no hemos de negarlo nosotros que al hablar de Oudrid, no hemos vacilado en calificar de genio esa maravillosa intuición, esa fuerza de asimilación notabilísima que no por haber dejado de producir mejores frutos existe menos, ni brillará con menos fuerza en la historia del maestro; pero con haber quedado en estado latente sus admirables dotes artísticas que el estudio hubiera desarrollado de un modo notable, quedó también incompleta, oscurecida, casi aniquilada la parte sustanciosa y permanente que el arte patrio tenía derecho á reclamar de Oudrid.

Las jotas, los boleros y los vitos, esa *Tertulia*, baile bellísimo y, en nuestro concepto, la obra maestra de Oudrid, han hecho las delicias de más de una generación, se han cantado, se han reproducido, han corrido de boca en boca, ecos fugaces de la musa popular gallarda, traviesa, alegre y expansiva pero que, dígame lo que se quiera, tiene su trono fuera del teatro.

Oudrid carece en absoluto de individualidad en el teatro, donde su huella será por tanto ineficaz y deleznable. La individualidad es el estilo, y el estilo ha estado y estará siempre sujeto á las leyes de lo bello, que es lo único que enseña, lo único que eleva, y lo único que queda.

Si en vez de hacer lo que pudo, Oudrid hubiera hecho lo que debió hacer; si hubiera desarrollado los gérmenes riquísimos de que la naturaleza le dotó, la suerte de sus obras hubiera corrido pareja con la de sus canciones, que no por estar al fácil alcance del pueblo, valen menos las produc-

ciones serias y levantadas que se imponen á la admiración de las personas cultas é inteligentes. Shakspeare y Beethoven, son menos populares que Paul de Kock y Offenbach.

Hemos terminado con el artista. Nuestro breve y modesto trabajo no es como habrán visto nuestros lectores, ni una biografía, ni un externo estudio crítico de las obras de Cristóbal Oudrid. Rogamos, pues, que no se dé á estas líneas ninguna importancia; representan un rápido bosquejo, rasgos característicos y valientes de la naturaleza artística del maestro que exponemos con lealtad y convicción.

Se hace tan poco de esto en España, que nos hemos arriesgado á lanzar á la publicidad algo malo, con tal de que sea algo. Otros harán lo que resta con más autoridad y talento que nosotros.

En el próximo y último artículo nos ocuparemos del hombre para completar en lo posible el propósito que nos indujo á escribir las líneas que preceden.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

(Se concluirá.)

EL PIANO

Ha dicho Halevy que el piano, donde todos los sonidos de la escala musical, fijos de antemano, esperan tan solo la presión de una mano hábil para vibrar en conjunto de acordes armoniosos, ó en rápidas escalas, sería el primer instrumento musical, sino existiese el órgano.

Recordaba, sin duda, el reputado maestro francés, al exponer de esta suerte sus pensamientos, que el piano es «el confidente y el amigo del compositor, amigo íntimo y discreto que no habla, si no se le interroga, y que de su eburneo teclado han surgido, por vez primera, esas inmortales concepciones con que los grandes maestros han enriquecido los caudales del arte.

El piano ha recibido diversos nombres, antes de llegar al grado de perfección en que hoy se encuentra. Inventado en el tiempo que transcurre, desde 1710 á 1716, por el francés Marius, ó por el alemán Schrader, ó por el italiano Cristóforo, que las tres naciones á que estos pertenecían pretenden atribuirse este descubrimiento; perfeccionado primeramente por el sajón Silbermann; dotado de dos cuerdas y dos pedales, por Sebastian Erard, y llevado ya á su más alto grado por Pape, Pedro Erard y Camilo Pleyel, el piano representa papel importantísimo en la historia del arte musical.

No servirá, ciertamente, para reproducir, en sonidos armoniosos y en un vasto espacio, las obras del genio; sus voces serán eclipsadas, si pretenden superar los sonoros acordes que lanzan los múltiples instrumentos de la orquesta; los *dilettanti* que esperan á escuchar las melodías impregnadas de la pasión y del sentimiento, con que brotarán de la mente inspirada de los compositores, hallarán que sus cortados sonidos no pueden siempre llegar á la perfección alcanzada por otros instrumentos; pero en cambio, el piano forma, por sí solo, una armonía completa; sirve maravillosamente para sostener y acompañar la voz humana, instrumento de los instrumentos, como que lleva en sus sonidos la expresión del alma misma; ha abierto, con sus grupos armoniosos, nuevos horizontes á la orquesta, cuyos efectos se han multiplicado; populariza la música hasta un extremo verdaderamente prodigioso, y es en los salones maravilloso compendio de la orquesta, donde una mano hábil puede resucitar esas obras que son recreo del oído, por la hermosura de su concepción y por la belleza incomparable de sus combinaciones armónicas.

Si se ha podido decir con justicia y exactitud que bajo el punto de vista de la nobleza y de la variedad de los acentos, el violín es el rey de los instrumentos, así también, bajo el punto de vista de su utilidad práctica, y de la ventaja que posee de hacer simultáneamente un gran número de sonidos y de hacer las veces de una orquesta, puede asegurarse que el piano es el soberano de la armonía.

«El piano, huésped de la casa, cubierto con vestiduras de gala abre á todos su traje, y como se presta á los más frívolos pasatiempos lo mismo que á los más serios estudios, como alberga en su seno todos los tesoros de la armonía, es entre todos los instrumentos el que en mayor grado ha contribuido á difundir la afición á la música y á facilitar su estudio.»

En estas palabras Halevy ha caracterizado perfectamente el piano, instrumento utilísimo del que han sabido sacar inmenso partido los grandes artistas. Sin hablar de las ventajas que ofrece al compositor, el cual al buscar con su ayuda la inspiración encuentra bajo sus dedos una diminuta or-

questa casi completa, puede asegurarse que el piano se doblega á todos los caprichos, á todos los deseos y á todas las exigencias.

¿Se trata de bailar? Toda la orquesta está allí, contenida en sus ochenta teclas blancas y negras, sin que se necesite un artista muy hábil para ponerla en movimiento, ¿Se trata de cantar? El acompañamiento está dispuesto, y un sólo acompañante basta para sostener una, dos, cuatro, ocho, veinte voces que traten de concertarse. ¿Se trata de excitar el sentimiento y la imaginación? Las inspiraciones de Schubert y Mendelssohn, de Weber y Mozart, de Chopin y Beethoven os llenan de encanto por medio de ese compañero íntimo y discreto, «que no habla sino se le interroga, y que sabe callarse á tiempo.»

Si el piano es á veces un enemigo brutal, un vecino incómodo, un hablador insoportable cuando no os pertenece, en cambio cuando es de vuestra propiedad, podeis hacer de él cuanto se os antoje, exigirle múltiples servicios y hallar con frecuencia en su teclado un alivio á los más terribles contratiempos y á los más amargos sinsabores de la vida.

A. D.

LA SOCIEDAD DE CUARTETOS

En nuestro anterior primer número, prometimos ocuparnos de la brillante asociación artística que en época determinada del año rinde culto constante y entusiasta á la música *di camera*, ejecutando con perfección que á nadie extasia ya, las obras complejas y de difícil estructura de los grandes clásicos alemanes.

No será nuestra la culpa si dejamos de tratar en este número á la Sociedad de Cuartetos con la extensión que deseamos, puesto que faltanos para ello el necesario espacio; pero afortunadamente los trabajos incesantes y las sesiones que aún faltan para terminar la temporada actual, han de darnos ocasión y oportunidad para ensalzar como se merece el talento, el celo y el entusiasmo artísticos de que han dado siempre tan relevantes muestras los dignísimos individuos que componen la Sociedad.

En las sesiones hasta ahora verificadas, ha dado á conocer obras nuevas que han sido, en general, acogidas con aplauso, entre ellas un quinteto de Schumann, ejecutado ya dos veces y recibido con aprobación unánime si bien pareció esta decaer un tanto en la segunda audición.

Sobre esto vamos á permitirnos unas breves observaciones. La Sociedad ha sido hasta ahora parca en novedades y, en nuestro concepto, al obrar así, ha dado muestras de conocer á fondo la naturaleza de sus sesiones y las aficiones especiales que distinguen al público constante, igual asiduo, que concurre al Salón pequeño del Conservatorio.

Este público, si no se ha familiarizado en absoluto con las producciones admirables de los maestros del cuarteto, ha entrado, al ménos, de lleno en el estilo, la profundidad y el encanto irresistible de algunos tiempos dados y hasta de algunas obras juzgadas en general, que llevan las firmas de Haydn, Mozart, Beethoven, ó Mendelssohn.

Que en ocasiones el entusiasmo sea real ó fingido, que á veces se juzguen con benevolencia ó temor justificado, procedimiento de forma que obtendrían anatemas unánimes á no ir sancionados por nombres que nadie puede pronunciar sin respeto y admiración; que en una palabra, la preocupación se halle autorizada en aquel diminuto local que la Sociedad de Cuartetos se complace en convertir en templo del arte, cosa es que tenemos sabida desde hace tiempo y que los dignos individuos de la Sociedad saben tan bien ó mejor que nosotros.

Por esa razón obra con cordura digna de elogio al ser prudente en la elección de novedades. Sabe que su público ha reducido sus aspiraciones á Haydn, Mozart, Beethoven y Mendelssohn, aspiraciones, en realidad, suficientes y hasta sobradas, dado el inmenso repertorio y el génio inmortal de aquellos maestros, sabe que en sus obras se hallan sintetizados los deseos y el entusiasmo de la concurrencia, que la interpretación admirable que esas obras obtienen por parte de la Sociedad constituyen el aliciente único y la compensación suprema que exige como premio á su asiduidad y aprobación no desmentidas, sabe todo eso y le basta para atemperar su conducta y su actividad artística á deseos tan naturales y tan paladinamente manifestados.

Y hay sobre todo una razón incontrovertible que abona esa conducta de la Sociedad y esos deseos del público que con su asistencia favorece las sesiones.

Al cuadro de la música *di Camera*, grande, inmenso por las numerosas producciones que encierra y por su importancia virtual, sobre todo, es reducido, pequeño, si se tiene en cuenta que sólo cuatro entidades artís-

ticas de mérito incomparable pusieron su actividad al servicio del género.

Este género que obedecía á las necesidades del tiempo, y en el cual dejaron una huella indeleble los génios que lo crearon y desarrollaron hasta elevarlo á una altura y un esplendor nunca desde entonces sobrepujados, murió, puede decirse al calor de las inspiraciones patéticas de Mendelssohn, último representante, sin dnda alguna, del cuarteto.

Todo lo que se ha hecho despues es querer agrandar el marco y arrancar el cuadro de las naturales proporciones que los creadores del género asignaron á la música *di Camera*.

Que dentro de estos nuevos y falsos derroteros hay páginas de orden superior que acreditan á veces la inspiración y siempre la ciencia profundísima de maestros de gran talento, lejos de nosotros el negarlo, puesto que los admiramos sin reservas, pero la Sociedad de Cuartetos, lo repetimos de nuevo, obra con cordura y acierto al no servir esos manjares á su público sino con prudentes precauciones y en escaso número.

Quizá insistamos sobre esto, porque la materia vale la pena de ser tratada *in extenso*. Por hoy nos limitamos á consignar que en la sesión del domingo último, la ejecución de la sonata en *la* de Beethoven produjo como siempre entusiasmo indescriptible siendo los Sres. Monasterio y Guelbenzu, objeto de constantes interrupciones y de ovaciones entusiastas.

Desde el próximo número daremos cuenta detallada de las sesiones de la sociedad de cuartetos, á cuyos dignísimos individuos ofrece la CORRESPONDENCIA MUSICAL el tributo de su admiración y simpatía.

AMOR Y MÚSICA

I

El marfil, menos blanco que sus dedos
Con ellos oprimía,
A su impulso brotaron de las cuerdas
Raudales de armonía.

II

Levantó la cabeza, su mirada
Con la mia cruzó,
Y al impulso de mano misteriosa
Mi corazón vibró

III

Ella pudo inspirar la melodía
Que inundaba el salón,
Tan solo Dios la que sentí sublime
Brotar del corazón.

MINUTO.

LA SEMANA TEATRAL

A la extraordinaria animación que la presencia de la Patti había producido en el régio coliseo, ha sucedido una calma relativa que á nadie ha sorprendido, porque todos la esperaban en cumplimiento de una ley ineludible que jamás deja de manifestarse.

No obstante, la empresa del teatro de la plaza de Oriente, se dispone con ardor á conjurar los efectos de esa especie de reacción generalmente prevista, preparando nuevos espectáculos, que sin duda han de llamar en alto grado la atención de nuestro veleidoso público.

Pero hablemos del presente, y digamos algo acerca de las obras que se han puesto en escena en el teatro Real durante la semana que acaba de transcurrir.

I Puritani, *Lucrezia*, *Martha* y *Roberto il Diavolo* son las obras que han figurado últimamente en los carteles.

La representación de *I Puritani* ha proporcionado, como siempre, un ruidoso triunfo á nuestro compatriota el eminente tenor Gayerre, quien cada vez realiza nuevos primores de ejecución en el desempeño de la difícilísima parte de Arturo, que tan á maravilla se adapta á sus prodigiosas facultades.

La señora Lodi ha mostrado también sumo acierto al interpretar nuevamente su sentido papel; el Sr. Vidal contribuyó al buen conjunto de la obra, haciéndose aplaudir con sobrada justicia en el dúo del acto segundo,

y el Sr. Verger, que por vez primera desempeñaba en la presente temporada la parte de Ricardo, fué en extremo celebrado por la delicadeza, gusto y sentimiento con que cantó su cavatina y el duo anteriormente citado.

La orquesta, bajo la dirección del maestro Perez, estuvo irreprochable.

La señorita de Reszké sigue luciendo en *Lucrezia Borgia* sus excelentes cualidades de artista dramática; la señora Pasqua canta de un modo admirable el *racconto* y el brindis del tercer acto y el Sr. Stagno es cada noche más aplaudido en la parte de Genaro, que, como saben nuestros lectores, desempeña de un modo perfecto. No es posible decir con mayor ternura, colorido y expresión la célebre frase del famoso terceto, frase cuya deliciosa interpretación nos evoca siempre el recuerdo del inolvidable Bettini.

Está fuera de duda que Uetam canta magistralmente toda su parte, y que pocas veces hemos oído interpretar tan á la perfección el andante del aria *Vieni, la mia vendetta*, en el que el eminente artista hace gala de las excepcionales dotes que posee. En el duo del segundo acto estuvo también inimitable.

La orquesta no dejó nada que desear, bajo la entendida dirección del maestro Goula.

El sábado volvió á cantarse la hermosa partitura del maestro Flotow, titulada *Martha*, tomando parte en su desempeño las señoras Lodi y Belof, y los Sres. Gayarre y Fiorini.

La señora Lodi cantó con gran delicadeza de estilo y suma afinación el *largetto* del duo del segundo acto *Dall' aprile tormentoso...*, haciéndose aplaudir con justicia.

La señora Belof ayudó al buen conjunto de la obra; el Sr. Vidal dijo muy concienzudamente su brindis del tercer acto, y el Sr. Fiorini hizo un *sir* Tristano delicioso.

Pero los honores de la representación correspondieron al Sr. Gayarre, que fué aplaudido con verdadero frenesí en la romanza del tercer acto y concertante final del mismo y en el *duetto* del cuarto. Los coros bien, así como la orquesta, bajo la dirección del maestro Perez.

La obra inmortal de Meyerbeer, *Roberto il Diavolo*, ha sido también interpretada admirablemente por todos los artistas que tomaron parte en su desempeño.

La señorita de Reszké estuvo inimitable en su romanza del primer acto, así como en todas las piezas en que toma parte; Stagno hizo un Roberto, sin igual, y Uetam fué el Bertramo de siempre, con lo cual queda hecho su mayor elogio.

La zarzuela ha dado muy poco de sí durante la última semana.

Tan sólo en el coliseo de la calle de Jovellanos se ha puesto en escena un juguete de circunstancias, que ha obtenido un éxito por demás satisfactorio. Nos referimos á *El Barbero por la Patti*, letra de D. Basilio Gastamienza, con música del Sr. Reig.

La nueva obra tiende á satirizar el frenesí que entre nosotros ha despertado la incomparable *diva*, y los sacrificios que el público ha hecho para admirar los trinos y vocalizaciones de la gentil Rossini.

La escena representa una de las avenidas del teatro Real, y allí aparece el *Pájaro* ejerciendo su lucrativa industria de revendedor de billetes.

El público le acosa para obtener butacas y paraísos, y con tal motivo, van presentándose varios tipos que á toda costa quieren obtener localidades para la función de la noche.

Entre ellos figuran un *dilettante* catalán, entusiasta de la Patti y otros personajes cómicos que amenizan con sus chistes la acción de la obra. Abundan las ocurrencias felices y los rasgos de ingenio, y la concurrencia aplaude con verdadero entusiasmo el cuadro que ante su vista se desarrolla.

La música es ligera y fluida, y llena por completo los propósitos de su autor.

En el desempeño del juguete se distinguen muy mucho el Sr. Mesejo, quien copia á las mil maravillas el personaje del *Pájaro*, sin omitir ningún detalle ni echar en olvido ninguna de las particularidades que caracterizan al personaje en cuestión, así como el Sr. Bosch, quien estuvo á gran altura en la ejecución de su papel de catalán.

La Sra. Rodríguez y el Sr. Benavides contribuyeron al buen resultado del conjunto.

En la Comedia se ha puesto en escena una producción en tres actos, original (así lo dicen los carteles,) del Sr. Pina y Domínguez, y titulada *El Espejo*. No tiene más objeto que el de hacer reír, y es innegable que su autor lo consigue de todas veras.

El argumento de la obra es pobre y manoseado, pero está tratado con habilidad y gracia, por cuyo motivo obtuvo *El espejo* grandes aplausos la noche de su estreno y está destinado á entretener agradablemente al público durante algunas veladas.

Mario se distinguió sobre todos los actores caracterizando perfectamente uno de esos tipos que parecen escritos *ad hoc* para que el director del coliseo de la calle del Príncipe luzca en todo su esplendor las excelentes cualidades que le adornan.

Las Sras. Tubau, Fenoquio, Gorriz, Pastor y Trigo dijeron muy bien sus respectivos papeles, y los Sres. Aguirre y Rubio secundaron con suma discreción al Sr. Mario.

Los demás teatros de verso no han ofrecido nada nuevo, excepción hecha del de Variedades donde ha sido bien acogida la comedia en un acto escrita por el Sr. Golmerino en el título de *Juego de damas*.

No se distingue por la novedad del pensamiento que le sirve de base, pero está bien dialogada y contiene algunos chistes de efecto seguro y decisivo.

En su desempeño, que podemos calificar de primoroso, sobresalieron la Sra. Hijosa y los Sres. Vallés y Lujan.

R.

CORRESPONDENCIA

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

París, 9 de Enero de 1881.

Nada nuevo puedo comunicar á V. hoy acerca de las obras que se han representado durante la última semana en los teatros de esta capital, pues no ha habido la menor variación en el repertorio durante las animadas fiestas que acaban de terminar.

A falta, pues, de otras novedades, me entretendré en hacer á los lectores de LA CORRESPONDENCIA una sucinta reseña teatral del año de 1880, en lo que á la música se refiere.

El 4 de Enero tuvo efecto, en el teatro de la Ópera, la primera representación de la *Reine Berthe*, letra de Mr. Julio Barbier y música de Mr. Victorino Joncieres. El público acogió con frialdad esta obra y no hizo completa justicia al mérito de sus autores.

El 22 de Marzo cantose en dicho teatro la famosa *Aida*, del maestro Verdi, que desde entonces ha tomado carta de naturaleza en esta escena lírica.

El 22 de Mayo dió la Ópera la primera representación de la *Viérge*, drama bíblico que no logró alcanzar los favores del público.

El 29 de Octubre, *reprise* del *Comte Ory*, cuya mala interpretación llegó á comprometer el éxito del bellissimo *spartito* de Rossini.

El 2 de Diciembre, primera representación de la *Korrigana*, de cuyo resultado dí á V. cuenta en no lejana fecha.

Segun se desprende de las anteriores líneas, poco ha hecho el primer teatro lírico de Francia en pró del arte durante los últimos doce meses.

La Ópera Cómica ha presentado en cambio mayores novedades, y ha obtenido más legítimos triunfos que la Gran Ópera.

El 8 de Marzo representóse por vez primera, la obra de Delibes *Jean de Nivelle*, cuyo éxito ha ido creciendo de día en día, y después de varias *reprises* sin importancia positiva, el 11 de Octubre pusieron en escena *le Bois*, de Mr. Alberto Cahan, y *Mr. de Floridor*, de Mr. de Lajarte.

Finalmente, el 20 de Diciembre se representó *l'Amour médecin*, cuya música pertenece á Mr. Carlos Monselet.

La ópera popular, después de haber ofrecido al público en la noche del 11 de Febrero la ópera de Mr. Drupat, titulada, *Petrarca*, se vió precisada á cerrar sus puertas.

En los Bufos parisienses se han puesto por primera vez en escena las siguientes obras: el 21 de Febrero, *Les Noces d'Olivette*, de Mr. Audran; el 16 de Marzo, *Les Monsquetaires au couvent*, de MM. Pablo Ferrier, Julio Prevel y Varney, cuyas representaciones han alcanzado un número fabuloso, y finalmente, el 29 de Diciembre tuvo un éxito felicísimo *La Mascotte*, producción de que hablé á V. en mi carta anterior.

Trasladémonos ahora á la Renaissance, donde se han representado las siguientes operetas: el 7 de Enero, *Les Voltigeurs de la 32^e*, y el 23 de Octubre *La Belle Lurette*, esta última con grandes resultados para la empresa.

De la Renaissance pasemos á otro teatro lírico: Les Folies-Dramatiques,

donde se puso en escena el 8 de Octubre la hermosa obra de Lacome, *Le Beau Nicolas* y el 15 de Diciembre *La Mere des Compagnons*.

En otros teatros se han exhibido producciones líricas de escasisimo valor, tales como *La Cantiniere*, *La Girouette*, *Le Menetrier de Meudon* y la *Fée des Bruyeres*.

El año lírico no ha ofrecido, segun este cuadro, grandes novedades, y sólo han aparecido durante su trascurso dos ó tres obras de verdadera importancia, que señalan un progreso en el campo del arte.

Pero dejémonos ya de estadísticas, y demos término á esta carta, comunicando á mis lectores una noticia que no carece de interés.

Insisto en que no hay nada relativo al aplazamiento del *Tributo de Zamora*, de Gounod. Semejante especie es completamente falsa. La nueva ópera del famoso autor de *Fausto* será puesta en escena á fines del próximo Febrero, ó, á más tardar, á principios de Marzo. Los ensayos adelantan con extraordinaria rapidez, y tanto las decoraciones como los trajes estarán terminados dentro de brevisimo plazo.

BEBÉ.

Sr. Director:

Barcelona 9 Enero de 1881.

Cada vez que el teatro del Liceo ha tenido por empresario algun extranjero, y van ya tres temporadas seguidas, ha reinado en él un verdadero desbarajuste, nacido de la falta de inteligencia artística en la direccion. No sacaré á colacion el descrédito á que llevaron el gran coliseo las dos empresas que lo tuvieron á su cargo en los dos últimos años teatrales, empresas ambas representadas por italianos. La de la actual temporada, que lo es tambien un italiano, no ha dado pruebas hasta ahora de mayor inteligencia y prevision, así en formar el personal de la compañía de ópera, en la que han figurado muy escasamente los artistas de alguna valia, como en elegir las obras que habian de ponerse en escena. Desde que comenzó la actual temporada en el Liceo, cerca de tres meses han cumplido, sólo han cantado en él como artistas de valia, la Pozzoni, cuya escritura concluyó hace más de un mes, la Virginia Ferni, verdaderas notabilidades las dos en el canto dramático; el tenor Barbaccini, que tambien acabó hace poco su compromiso con la empresa, y el bajo Maini. Todos los demás cantores que han pisado la escena del Liceo, sin embargo del trasiego que ha habido de ellos, no pasan de medianias de los cuales unos fueron reprobados por el público y otros tan sólo tolerados.

En cuanto á espectáculos líricos, entre las varias óperas de *ripiego* que se han puesto en escena en el gran teatro, y de las que ya está saturado el público, sólo llamaron la atencion del mismo *Il Profeta*, *Aida*, *Crispino e la Comare* y *Mefistofele*; de las cuales á los dos primeras les cupo muy cumplido desempeño cantadas por la Pozzoni, no ménos que las otras dos que cantó la Ferni. Pero la gran novedad de la actual temporada ha sido la obra del maestro Boito, el *Mefistofele*, que vino á concertar, ensayar y dirigir en las primeras representaciones el distinguido maestro director Franco Faccio, amigo intimo del autor.

Creo no será inoportuno apunte algunas de las observaciones que me sugiere la obra del maestro Arrigo Boito. Como este compositor posee el doble talento de poeta y músico, talento por cierto muy distinguido, á semejanza de Wagner, Berlioz, Ivry y algun otro compositor, él mismo versificó en italiano el argumento de su ópera *Mefistofele*, en cuyo plan siguió más estrictamente el del *Faust* de Goeth. Hizo de *Mefistofele* el principal protagonista del drama y se apartó del plan que siguieron los poetas Carré y Barbier, autores del libreto del *Faust*, que puso en música Gounod. Sin embargo, el de estos resulta más verosímil y más enlazada la accion y las situaciones dramáticas; pues es bien sabido que el gran poema del célebre poeta aleman es más bien para ser leído que para representado. En el drama de Boito, pues, hay una mezcla de géneros, esto es, romántico con el fantástico y con el clásico puro.

En cuanto á la composicion musical del *Mefistofele*, se vé en ella, que aspirando su autor á una individualidad de estilo propio tuvo el intento deliberado de apartarse de las sendas seguidas hasta ahora por los compositores dramáticos sus compatriotas; aunque no evitó pagar tributo alguna vez á la escuela pátria, particularmente en el acto 4.º de la ópera. Así es, que generalmente campea en el canto la melodía entre rimada y recitada, en periodos cortos, con algunas excepciones, entre las que despuntan cantilenas á veces de muy expresivo sentimiento, de agitada emocion ó siniestro agüero cuando los puso en boca del espíritu del mal.

En la parte coral, cuando el compositor describe las invocaciones, plegarias é himnos de las cohortes celestiales, ó la plácida tranquilidad de las

ninfas helénicas, surgen de los coros originalidad y grato efecto melódico, revestidos de una instrumentacion armoniosa y llena; pero cuando el compositor tradujo los hórridos desahogos de las hordas satánicas, entónces, si bien se desprende del conjunto colorido fantástico, domina en la masa vocal é instrumental una sonoridad exhuberante, inarmónica y vertiginosa, que fatiga á los oyentes y los deja una sensacion poco desagradable.

El *Mefistofele* del maestro Boito ha sido bien recibido del público, que aplaude con entusiasmo algunas de las piezas de la ópera, particularmente el prólogo, el cuarteto del jardin, el acto cuarto y una romanza de tenor en el quinto. La ejecucion fué excelente en el conjunto, bajo la perspicaz inteligencia y esmerada direccion del eminente maestro Francisco Faccio, á quien el público hizo verdaderas ovaciones en cada una de las cinco representaciones primeras que dirigió, y le colmó de regalos en la noche que se cantó la ópera á su beneficio. Pero justo es decir que contribuyeron mucho al éxito de la ópera la eminente Virginia Ferni, en el papel Margarita, el tenor Barbaccini, en el de Fausto y en el de Mefistófeles el bajo Maini.

Despues de esta ópera no se ha puesto otra más en escena en Liceo que la *Favorita*, cuya ejecucion es poco recomendable.

El teatro de Santa Cruz, que es el decano de los de esta ciudad, está de desgracia en la temporada que corre. Sin embargo de haber sido restaurado dicho coliseo con elegancia, haciéndose en él reformas importantes, escasa concurrencia asiste al mismo, á excepcion del principio de la temporada, que se inauguró con representaciones de declamacion italiana, por una buena compañía, en la que brilló en primer término la eminente Marini y el excelente actor Ceresa. Durante un mes que funcionó la expresada compañía, logró atraer bastante concurrencia. Reemplazóla otra compañía de declamacion española, de un personal poco recomendable en general, con la que alternó en las representaciones y espectáculo de bailes españoles bastante agradables; pero la concurrencia fué tan escasa, que hubieron de cesar las representaciones de comedia. Para sustituirlas, la empresa contrató una compañía de opereta italiana, que empezó á funcionar hace pocos dias, y que ha puesto en escena, hasta ahora, *Il Ducchino*, *I Prati di Saint-Gervais* y *Il Babbeo e l'intrigante*, las dos primeras traducidas del francés, con música de Lecoq, y la tercera del maestro italiano Sarria.

Como la primera y tercera de estas operetas pertenecen al género bufo francés, aún cuando contengan motivos lindos y agradables, propios de su autor, abundando en ambas obras las coplas y los coros de jolgorio, no tienen importancia artistica en el género dramático. *Il Babbeo e l'intrigante* es de estilo enteramente italiano, así en el fondo como en la forma; pero si bien las piezas de esta ópera tienen el corte y carácter cómico, son poco inspiradas con escasas excepciones.

Los artistas de la compañía de opereta italiana son poco recomendables en general, así por la calidad de sus voces como por las dotes de cantores, pues que unas y otras cualidades escasean en ellos, con muy pocas excepciones; pero forman un conjunto aceptable, porque cantan discretamente y tienen bastante gracia cómica, así las partes principales como el cuerpo de coros de ambos sexos, que, sino es numeroso, es homogéneo y afinado. Por ahora no abunda tampoco la concurrencia en el coliseo decano en las representaciones de opereta italiana, aún cuando esta haya sido bien recibida y alcance no escasos aplausos. Pero la asistencia á este teatro aumentará sin duda con el baile de espectáculo *Clorinda*, que se puso en escena anteanoche, habiendo tenido un éxito de entusiasmo, y no es extraño, por ser el argumento interesante, compuesto por el acreditado director coreógrafo D. Ricardo Moragas, con música composicion del maestro Manent, que es una verdadera especialidad en componer música de baile. A más acompañan el espectáculo muchas hermosas decoraciones, debidas al muy acreditado pintor escenógrafo D. Francisco Soler y Robirosa. Otro día dará más detalles acerca del nuevo baile pues hoy esta correspondencia va haciéndose larga.—W.

NOTICIAS

MADRID Y PROVINCIAS

Ponemos nuevamente en conocimiento de los señores músicos mayores, de los directores de orfeones y sociedades de conciertos, así como de los señores organistas, maestros de capilla y demás profesores músicos, que tienen á su disposicion las columnas de nuestro Semanario para tratar en ellas cuanto se refiera al progreso del arte y al fomento de las clases que representan, á cuyo fin, se abrirán secciones dedicadas exclusivamente al indicado objeto. Pretendemos ser órgano de los mencionados intereses, y por esa razon insistimos hoy en nuestra oferta, suplicando al mis-

mo tiempo á dichos señores que se sirvan remitirnos á la mayor brevedad la nota de sus respectivos domicilios y los nombres de las sociedades que algunos de ellos dirigen.

Deplorando las causas que la han motivado trascribimos á continuacion la siguiente circular que han publicado algunos señores profesores músicos de Sevilla, en vista de la actitud que para con ellos ha tomado la empresa de los teatros de San Fernando y de Cervantes de dicha ciudad y cuya insercion nos han suplicado.

Dice así la circular:

«Sevilla 7 de Enero de 1881.

Los Profesores de esta Capital, reunidos con objeto de conservar el prestigio y buen nombre de la clase, y en vista de la actitud especialísima en que se ha colocado respecto á ellos la Empresa de los teatros de San Fernando y Cervantes de Sevilla acuden á sus compañeros manifestándoles que dicha Empresa ha suprimido en la temporada actual, y desde su comienzo, la orquesta, y contratado en la segunda y tercera series de abono una banda militar, perjudicando de este modo los intereses de todos los Profesores que hallaban en dichos coliseos su habitual ocupacion, y estableciendo una costumbre que, de aclimatarse, redundará en descrédito del Arte musical y de la escena.

Como se acerca la pequeña temporada de ópera, en la cual son indispensables nuestros servicios, hemos convenido en no prestarlos en los referidos teatros, á ménos de que no se nos indemnice de esta pérdida, no sólo por lo que atañe al perjuicio natural irrogado, sino tambien á la solidaridad y prestigio del Arte que profesamos; demostrando así que los artistas que á él se dedican son, ante todo, dignos de la consideracion que se les ha negado.

Como la Empresa, que acaso rehuse este acto de justicia, puede recurrir á vosotros para procurarse la Orquesta que le es indispensable, os rogamos, en nombre de la dignidad del Profesorado y de nuestro probado compañerismo, que tengais presente que, defendiendo hoy nuestros intereses, defendeis los del Arte al que tenemos la honra de pertenecer.

Por lo que estaremos vivamente agradecidos, obligándonos por nuestra parte á otro tanto, si se hallan alguna vez en nuestro caso.

Por el Profesorado.—Francisco José Feo.—José Courtier.—Enrique Bergali.—Federico Liñan.—Indalecio Romero.—Fernando Palatin.—Rufo Miranda.—Rafael Carretero.—Joaquin Vazquez.—Lorenzo Massegú.—Sandalio Barrios.»

Dejando á un lado toda clase de comentarios, y sin tratar de perjudicar en lo más mínimo los intereses de las empresas teatrales, no podemos ménos de declarar que aplaudimos la manifestacion hecha por los señores profesores de Sevilla, y escitamos el celo de sus colegas, para que de comun acuerdo, se tome alguna medida provechosa que ponga término á una situacion que, al parecer, tiende á agravarse de dia en dia, y que amenaza seriamente los sagrados intereses del Profesorado.

Una noticia que ha circulado por toda la prensa de Madrid y que incautamente copiamos de un colega ha motivado las siguientes líneas que nos ha dirigido el maestro Breton:

«Sr. Director de la CORRESPONDENCIA MUSICAL:

Estimado amigo: No es cierto, como han asegurado algunos periódicos de esta capital que haya yo escrito una nueva zarzuela con el título de *Don Carlos*. Mi nueva obra conserva aún su primitiva denominacion de *Los Amores de un Príncipe*, con que ha sido presentada á la empresa del teatro de Apolo y que aún subsiste en la partitura que he compuesto. Si tratara de modificar el título de mi zarzuela, estoy seguro de que en ningún caso apelaría al que la prensa ha designado en estos dias.

Sírvase V. señor Director, hacer esta aclaracion, á cuyo obsequio le quedará en extremo agradecido su afectísimo amigo,—Tomas Breton».

Queda pues complacido dicho señor y rectificada desde luego la noticia objeto del anterior comunicado.

Recomendamos á los señores Maestros de capilla y organistas el magnífico *Tedun* del maestro Oller, organista de las Descalzas Reales. Dicha obra, editada por nuestra casa, y puesta ya á la venta, ha sido escrita á tres voces y con acompañamiento de orquesta ú órgano.

La empresa del teatro del Duque en Sevilla trata de dar gran variedad á sus espectáculos.

Están en ensayo las zarzuelas nuevas *Violeta* y *La Abadía del Rosario*.

La zarzuela *Sueños de Oro* sigue produciendo muy buenos resultados á la empresa del citado coliseo.

El teatro de la Princesa de Valencia ha sido favorecido durante las últimas fiestas por numerosa concurrencia, que segun sus diferentes gustos, ha aplaudido las mágicas trasformaciones de *Sueños de Oro*, ó las extravagantes peripecias de *La guerra santa*, disfrutando el público de la tarde con la corrida del torito en *Pepe-Hillo*, y saboreando el de la noche la agradable música de *Las dos princesas*, que obtiene mayor entrada cuanto más se repite. Ahora se ensaya *El Salto del Pasiego*, con nuevo decorado, de los Sres. Gallel y Alós.

En el teatro Principal se ha cantado el *Hernani*, habiendo obtenido su representacion un éxito excelente. Distinguíronse en sus respectivos papeles la Sra. Remondini, el tenor Carpi, el baritono Putó y el bajo Ulloa.

Picio Adam y Compañía continúa representándose en el teatro de la Zarzuela con mayor éxito, si cabe, que cuando se estrenó en los Jardines del Buen Retiro. Autores y artistas recogen todas las noches gran cosecha de aplausos.

La canción de la Lola sigue su triunfal carrera, habiendo llegado á la 117 representacion en el teatro de Variedades, ademas de las que sigue obteniendo en el de Lara y otros coliseos de Madrid.

La salsa de Aniceta es otra de las zarzuelas del repertorio moderno que mayores éxitos esta obteniendo en Madrid y provincias.

El inimitable Rossell, en el teatro de la Comedia, y el popular Zamacois, en el de Eslava, son siempre muy aplaudidos en dicha obra.

Se ha puesto en escena en el Teatro Principal de Zaragoza la comedia *El noveno mandamiento*. La direccion estaba encomendada al Sr. Mata, que probó sus dotes artísticas para la comedia, como ya las habia demostrado en el drama.

El Sr. García desempeñó perfectamente su cometido, y la Sra. Liron obtuvo con justicia los plácemes de la concurrencia.

Con el baile *Emilia* debutó la Srta. Pinchiara que fué saludada por el público con un nutrido aplauso al aparecer en la escena. La citada artista, acompañada del Sr. Guerrero, ejecutó con la agilidad y limpieza de que tantas muestras tiene dadas los arriesgados pasos del indicado baile. La concurrencia llamó á la escena á ambos artistas.

En el sainete *El viudo* el Sr. García, como siempre, excitó la hilaridad del público, el cual á fuer de agradecido, no le escaseó sus aplausos.

Anteanoche en el teatro de la Comedia, por enfermedad de la Sra. García, hubo de anunciarse al público la supresion del divertido juguete *Anda valiente*. Deseamos á la simpática artista un pronto restablecimiento.

Muy en breve anunciaremos á nuestros lectores la aparicion de una preciosa é inspirada melodía para canto y piano, titulada *Il sogno*, composicion del distinguido y aplaudido tenor Sr. Stagno, quien la ha dedicado á S. A. R. la Infanta Doña Isabel.

Se está ensayando en el teatro Real la ópera *Hernani*, que será cantada por la señora Garbini y los Sres. Ortisi, Verger y Uetam.

Empieza á hablarse tambien del *Lohengrin*, cuyo protagonista desempeñará el señor Stagno.

La distinguida pianista Srta. D.^a María Martín, profesora de S. A. R. la Infanta Doña Isabel, y tan conocida como estimada en todos los círculos de nuestra aristocrática sociedad, ha compuesto tres bellísimas y elegantes *Melodías sin palabras*, de cuya publicacion nos ocupamos. Muy en breve anunciaremos su aparicion.

La empresa del Teatro del Circo de Barcelona vá á poner en escena con gran lujo *El Polost submarino*, y tambien ha mandado poner en estudio *La Abadía de Rosario* y *La mendiga del Manzanares*.

Está llamada á obtener gran popularidad la lindísima tanda de walses *Adelaida*, última composicion del conocido maestro Quilez, que desde hoy ponemos á la venta en nuestra casa editorial.

En el teatro Español se pondrá en escena durante la segunda temporada, un nuevo drama en tres actos y en verso escrito por D. José Echegaray. El papel de protagonista será desempeñado por el Sr. Vico.

Los señores Músicos mayores y Directores de bandas militares, hallarán en el lugar correspondiente nota de las obras arregladas para banda, que forman parte de la coleccion que nos proponemos publicar á medida que los múltiples trabajos de nuestra casa nos lo permitan.

En Vigo se está ensayando el apropósito titulado *Uno que nace y otro que muere* original de un joven poeta de dicha ciudad. La obra será dirigida por el Sr. Carsi.

Estamos preparando la publicacion del *Himno á Santa Cecilia*, del maestro profesor de la Escuela Nacional de música, D. Clemente Santamarina, que obtuvo el segundo premio en el concurso-artístico de la Union Artística de Socorros mútuos.

Sigue llamando la atencion del público en los escaparates de nuestra casa editorial el magnífico retrato del maestro Marqués, debido al habilísimo pincel del señor Balaca. Dicho retrato es de un parecido notable y constituye una obra artística de primer orden.

El joven maestro y distinguido profesor de piano Sr. Aniebas ha compuesto una lindísima polka titulada *Diana*, que publicaremos en la próxima semana.

En el teatro de la Comedia se está ensayando el juguete cómico en un acto *El Iris*, original de un conocido autor dramático.

Ha terminado sus compromisos en Pamplona la compañía dramática que dirige D. Manuel Catalina. Toda la compañía ha llegado á Salamanca, donde se propone dar un corto número de representaciones.

Hemos terminado la publicación y puesto á la venta en nuestro conocido establecimiento de la carrera de San Gerónimo, 34, las tres bellísimas mazurkas de salón de que nos ocupamos en nuestro anterior número, inspiradas composiciones del Sr. D. Adolfo de Quesada (conde de San Rafael de Luyanó) las cuales, estamos seguros, han de figurar en la biblioteca de todos los aficionados á la buena música.

El beneficio de la aplaudida tiple Sra. Franco de Salas, efectuado en el teatro de Bilbao, la semana pasada, ha sido un verdadero triunfo para dicha artista, que fué calurosamente aplaudida y obsequiada con diferentes regalos. Las obras representadas fueron *El Barbrillo de Lavapiés* y *El hombre es débil*, del siempre aplaudido y popular maestro Barbieri.

A beneficio de la conocida actriz Sra. Argüelles se vá á poner en escena en el teatro de Calderon, de Valladolid, la última obra del Sr. García Gutierrez, titulado *Un grano de arena*.

EXTRANJERO.

Segun noticias que directamente hemos recibido de París, en el último concierto popular, dirigido por el célebre Padeloup, ha tomado parte nuestro eminente compatriota el reputado pianista D. José Tragó, quien tocó con gran delicadeza, maestría y perfección, el concierto en re menor de Mendelshon, con acompañamiento de orquesta.

El éxito obtenido por el Sr. Tragó, fué en extremo lisonjero, y le valió ser llamado repetidas veces á recibir los grandes aplausos que le tributaba el entusiasmo del público.

Los que conocen las dificultades con que luchan los artistas para que se les conceda el honor de tomar parte en estos conciertos, darán todo el valor que merece, al ruidoso triunfo alcanzado en París por nuestro famoso y festejado compatriota.

Hé aquí algunas cifras relativas al presupuesto del Teatro de la Opera de París, durante el año de 1880.

Los gastos se han elevado á 4.079.000 francos.

La compañía ha costado 1.200.000 francos.

Los derechos de autor 500.000 y el importe del gas 240.000.

La *mise en scene*, de *Aida*, ha importado 240.000 francos; la del *Comte Ory* 30.000 y la de la *Korriane* 80.000.

Los ingresos han llegado, poco más ó menos, á las cifras de los gastos.

* Durante el año de 1880 se han representado cuarenta óperas nuevas italianas ó de autores italianos, las cuales, en su mayor parte, han obtenido un éxito poco satisfactorio.

Hé aquí los títulos de las obras y los nombres de sus autores:

Sogno d'amore, del maestro Bellini; *I Cavalieri di Malta*, de Nani; *Seila*, de Coronaro; *Elda*, de Catalani; *I tre Cuscriti*, D'Ariezo; *Le Diable à l'école*, de Bombée; *Cola di Rienzo*, de Ricci (hijo); *Duca e paggio*, de Gnarro; *Gabriella di Belle-Isle*, de Maggi; *Don Giovanni d'Austria*, de Marchetti; *L'Orfanello di Gand*, de Buzzino; *Carmela*, de Burali-Forti; *Una notte à Firenze*, de Zavertal; *L'Alpighiana*, de Cassano; *Lo zio d'America*, de Gialdi; *L'ultima notte di carnevale*, de Gialdi; *Sardanapalo*, de Libani; *Adela di Volfraga*, de Giovannini; *Il Menestrillo*, de Filiati; *Tincreda*, de Doheler; *Re Maccaroni*, de Canti; *Stella*, de Anteri Manzocchi; *Uno scherzo per gelosia*, de Vicaro; *I tre bravi*, de Grassoni; *Anni'a*, de Vigoni; *Le nott' romane*, de Villafiorita; *La grotta di Trofonio*, de Ercolani; *Mora*, de Vicini; *I Moncada*, de Maremo; *L'Inominato*, de Tacchio; *Una giornata critica*, de Tartagliani; *La vedova scaltra*, de Pascucci; *Il Savojardo*, de Galasso; *Maria di Gand*, de Mattei; *Lisa de Lapi*, de Samengo; *Il bandido*, de Emilio Ferrari; *La bella modista di Chiavari*, de Di Lorenzo; *Ines*, de Pannain; *La Regina del Nepal*, de Bottesini, y, finalmente, *Il figliuol prodigo*, de Ponchielli.

Con singular complacencia, confirmamos hoy una noticia que ya publicamos en nuestro número anterior, relativa al eminente compositor M. Ambrosio Thomas.

Al recibir éste de manos del ministro de Instrucción pública y Bellas Artes la cruz de gran oficial de la Legion de honor, todos los artistas y personajes que se hallaban presentes hicieron al maestro una ruidosa ovación, que despues ha sido continuada en las columnas de la prensa periódica.

París en masa ha aplaudido la acertada medida de que ha sido objeto el ilustre autor de *Hamlet* y de *Mignon*.

La *Revista y Gaceta musical*, periódico artístico que llevaba cincuenta años de existencia, y que publicaba en París la casa editorial de Brandus, ha suspendido sus tareas. En su último número declara su director que quiere conservar el título, y da á entender que la Revista volverá á aparecer algun día. Así lo deseamos, en atención á que dicho semanario era uno de nuestros mejores periódicos musicales.

Los periódicos de Viena refieren una curiosa tentativa de rapto, de que ha sido objeto la célebre cantatriz del teatro imperial de la Opera, Sra. Bianca Bianchi.

Un mozaivete se habia enamorado de la hermosa artista; despues de varias tentativas con el cochero Eudlinger, encargado de acompañar á su casa á la Bianchi y á su madre, una vez terminada la función, convino con él en que, apenas hubiese bajado del coche la madre, hiciese partir los caballos al trote, conduciendo á la artista á la plaza de la HandelsKademie, donde el galán debia esperarla. ¡Por toda esta operacion le ofreció tres florines!

El cochero, como era natural, dió parte á la dirección del teatro, y ésta á la policía.

Al llegar la noche convenida, la madre y la hija fueron llevadas tranquilamente á su casa por Eudlinger, el cual se dirigió, acto continuo, á la plaza de la HandelsKademie. Apenas hubo divisado nuestro Lindoro el carruaje, echó á correr precipitadamente, abrió la portezuela, y se lanzó en el interior del coche, cayendo en brazos de... un comisario de policía, que en aquel momento representaba el papel de la Sra. Bianchi.

Detenido é interrogado, se supo que el joven en cuestion estaba loco... no sabemos si de amor.

Durante la última semana los teatros líricos de París han puesto en escena las siguientes obras:

OPÉRA.—*Aida*, *Faust*, *Hugonotes* y *Guillermo Tell*.

OPÉRA CÓMICA.—*Jean de Nivelle*, *Mignon*, *Le Domino noir*, *Le Pré-aux-Clères*. *Le Postillon*, *La Dame blanche*. *L'Amour médecin*, *Richard*, *Les Rendez-vous bourgeois* y *M. de Floridor*.

Dice el *Almanaque Musical* publicado por la casa Ricordi, que desde el año 1600, época de la invención de la ópera, hasta nuestros dias, se han representado más de 40.000 óperas, de las cuales 11.000 son italianas.

La nueva ópera del maestro Bottesini, *La Regina del Nepal*, puesta últimamente en escena en el teatro Régio de Turin, no ha obtenido un éxito tan satisfactorio como algunos habian quizá imaginado.

El maestro fué llamado varias veces á la escena, á pesar de la notoria frialdad de una parte del público.

Los críticos convienen en que la nueva ópera, sin ser un trabajo de primera fuerza, debia haber sido acogida con mayor benevolencia, pues encierra algunas piezas muy notables y dignas, por cierto, del inspirado autor de *Ero e Leandro*.

El célebre organista inglés Sr. Best, ha recibido de la reina Victoria una pension anual de 100 libras esterlinas, por los servicios que ha prestado al arte en calidad de organista.

En el Teatro Régio de Amberes, se pondrá en escena la ópera de Gounod *Philemon y Baucis*, que desde 1863 no figuraba en el repertorio.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

CONDICIONES DE LA SUSCRICION

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los miércoles y consta de ocho páginas iguales en tamaño y papel á las del presente prospecto, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número de páginas fluctúa entre cuatro y doce, segun las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.

Los precios de suscripción son los siguientes:

| | |
|--|--|
| En España. . . | 24 rs. trimestre, 46 semestre y 86 un año. |
| En Portugal. . . | 30 » 56 » 108 » |
| Extranjero. . . | 36 » 68 » 132 » |
| En la Isla de Cuba, 5 pesos semestre y 8 al año (oro). | |
| En Méjico, 2 1/2 reales semanales. | |

Número suelto, UNA PESETA.

Nuestro periódico, como hemos indicado anteriormente, regala á sus suscritores 52 piezas de música al año, cuyo precio es superior al de la suscripción, en la inteligencia de que, siempre que el abonado prefiera escoger por sí mismo las piezas que tiene derecho á percibir, obtendrá mediante la presentación del correspondiente recibo el importe de dicha suscripción en música editada por nuestra casa, con arreglo al precio marcado en las obras que elija, exceptuándose, sin embargo, los métodos, vocalizaciones y demás obras didácticas, que nunca han de ser objeto de nuestros regalos.

Se admiten suscripciones en la redacción de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL, Carrera de San Jerónimo, 34, y en todas las librerías de España.

Madrid: Imp. de EL LIBERAL, á cargo de Lucas Polo, calle de la Almudena, núm. 2.

ALMACEN DE MÚSICA

Y

PIANOS

ZOZAYA

EDITOR

REDACCION Y ADMINISTRACION

DE

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

34, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 34

MADRID

Publicamos constantemente las novedades de los más reputados maestros españoles y extranjeros.

Obras de texto en la Escuela Nacional de Música.

Coleccion completa de toda clase de Métodos, estudios, vocalizaciones, etc., para los diferentes ramos de la enseñanza musical.

Ediciones las más correctas y baratas.

MORÉ Y GIL

Gran Método de Solfeo, con acompañamiento, adoptado como texto en la Escuela Nacional de Música (Conservatorio), y principales Liceos, Academias y Colegios. Obra premiada en la Exposicion de París de 1878. Dividido en diez entregas, á pesetas 2'50 una.—El método completo, pesetas 25.—El mismo método, modificado, edicion pequeña, pesetas 12'50.

NOTA. Habiendo adquirido la propiedad de esta importante obra, suplicamos á los señores profesores y almacenistas de Madrid y provincias, dirijan sus pedidos á nuestra casa editorial.

ÚLTIMAS PUBLICACIONES.

Quesada (Conde de San Rafael de Luyanó).—*Tres Mazúrkas de Salon*, para piano.
Idem.—*Confidencias*.—Tres bellísimas composiciones para piano.
Quilez...—*Adelaida*.—Preciosa tanda de vals para piano.
Oller...—*Tedeum*, á tres voces y coro, partitura con acompañamiento de orquesta ú órgano.

APLAUDIDAS ZARZUELAS DEL REPERTORIO MODERNO.

Barbieri...—*Los Chichones*, un acto.
Breton...—*El Campanero de Begoña*, tres actos.
Chueca y Valverde...—*La Cancion de la Lola*, un acto.
Idem...—*Las Férias*, un acto.
Rubio...—*El Pañuelo de Yerbias*, dos actos.
Idem...—*La Salsa de Aniceta*, un acto.
Idem...—*Periquito*, tres actos.
Rubio y Espino...—*En la Calle de Toledo*, un acto.
Mangiagalli...—*Picío Adán y Compañía*, un acto.

OBRAS EN CURSO DE PUBLICACION.

Breton...—*Himno á Santa Cecilia*, coral á voces solas, primer premio del concurso celebrado en Madrid por la Sociedad Union-Artística de Socorros Mútuos.
Santa Marina...—*Himno á Santa Cecilia*, coral á voces solas, segundo premio del mismo concurso.
Aniebas...—*Diana*, polka para piano.
Stagno...—*Il Sogno*, melodía para canto y piano.
Breton...—*A Lisboa*, gran galop de concierto.
Maria Martin...—*Tres Melodías sin palabras*, para piano.

APLAUDIDAS COMPOSICIONES ARREGLADAS PARA BANDA MILITAR.

Kéler Béla...—*Retreta Austriaca*.
Flige...—*Regente Gacota*.
Rubio...—*Periquito*, paso doble.
Idem...—*Pañuelo de Yerbias*, paso doble, N.º 1.
Idem...—*Idem* id. N.º 2.
Satias...—*Tiket*, polka.
Romea...—*Archiduquesa*, polka.
Costa...—*Cristina*, mazurka.

OBRAS DE MODA

| | | | | | |
|--|---------------|----------------------------------|--------------|----------------------------------|-----------|
| Pasa calle | Breton. | Pizicatto | Leo Delibes. | Día de moda, id. | Ametller. |
| Fantasia morisca. | Chapi. | Emperador, gavota. | Moley. | Legende de la Foret, id. | Strauss. |
| Marche d' une marionnette. | Gounod. | Mirtos de Oro walses. | Fahrbach. | Joli-Printemps, id. | Idem. |
| Célebre minuetto. | Boccherini. | L' immensité, walses. | Grehg. | Sueños de amor, id. | Kaulich. |
| Danse Macabre. | Saint-Saens. | Amour de femmes id. | Fahrbach. | Horas felices, id. | Idem. |
| L' Ingénue, gavotte. | Arditi. | Ebrio de amor, polka. | Idem. | Lágrimas del Cielo, id. | Idem. |
| Elegía á Rossini. | Giner. | El despertador id. | Idem. | Bouquet, id. | Idem. |
| Minuetto «Recuerdo de un sarao». | Idem. | Tout á la joie, id. | Idem. | | |
| Serenata Española. | Valle. | La dame de Cœur id. | Idem. | | |
| Rondo Característico. | Santa marina. | Le Verre en main id. | Idem. | | |
| Polonesa de Concierto. | Gimenez. | Souvenir, id. | Idem. | | |
| Regente, gavota. | Flige. | Tirolésa, mazurka. | Idem. | | |
| Pavana de Luis XIV. | Brisson. | La Cigüeña, galop. | Idem. | | |
| Wals lento | Leo Delibes. | Violeta-Strauss, walses. | Groger. | | |

Coleccion completa de las piezas de baile más escogidas de los célebres maestros Strauss, Kaulich y Fahrbach, y todo el repertorio de las obras que ejecutan las Sociedades de Conciertos.

GRAN DEPÓSITO DE PIANOS

de la celebrada casa de Erard y de las acreditadas de Pleye', Boisselot, de Marsella y Bord.

DOBLE GARANTIA

Se garantiza la legitimidad de la marca de los expresados fabricantes y todo defecto de construccion.

Se remiten á provincias toda clase de pedidos, encargándonos de su embalaje y trasporte hasta el punto de consignacion.

Catálogos y listas de precios corrientes.

Esta casa, que cuenta con numerosos é inteligentes corresponsales en España y en el extranjero, se encarga de toda clase de comisiones y negocios que se relacionen con el Arte Musical.